

Article]¹

ENTREMONS. UPF JOURNAL OF WORLD HISTORY

Universitat Pompeu Fabra | Barcelona

Número 13 (Octubre 2022)

www.entremons.org

Una mirada al difícil equilibrio entre poder y literatura a través de la experiencia de Joan Esterlich

Ivan Lo Giudice

Università Ca' Foscari Venezia

ivan.logiudice@unive.it

Rebut: 4 de febrer de 2022 **Acceptat:** 11 d'abril de 2022

Resumen:

Joan Esterlich protagonizó algunos de los proyectos culturales más destacados de Cataluña y, en la época de entreguerras, destacó por su activismo en la organización de las estrategias catalanistas de Francesc Cambó. En el año en el que se celebran los cien años de la Fundació Bernat Metge, el presente artículo se centra en el vínculo entre poder y literatura desde la perspectiva de los estudios de las culturas y destaca la importancia que la producción cultural ha tenido para promover ideales políticos. El recurso a algunos materiales de archivo

inéditos permitirá ver más en detalle las aspiraciones y, en algunos casos, los recelos que el vínculo con el poder conllevó para Esterlich.

Palabras clave:

Joan Esterlich, Fundació Bernat Metge, poder, literatura, cultura, Even-Zohar

¹ DOI : 10.31009/entremons.2022.i13.07

Resum:

Joan Esterlich va protagonitzar alguns dels projectes culturals més destacats de Catalunya i, a l'època d'entreguerres, va destacar pel seu activisme a l'organització de les estratègies catalanistes de Francesc Cambó. L'any en què se celebren els cent anys de la Fundació Bernat Metge, aquest article se centra en l'enllaç entre poder i literatura des de la perspectiva dels estudis de les cultures i destaca la importància que

la producció cultural ha tingut per promoure ideals polítics. El recurs a alguns materials d'arxiu inèdits permetrà veure més detalladament les aspiracions i, en alguns casos, els recels que l'enllaç amb el poder va comportar per a Esterlich.

Paraules clau:

Joan Esterlich, Fundació Bernat Metge, poder, literatura, cultura, Even-Zohar

Algunas consideraciones sobre literatura, política y nacionalismos de entreguerras

El presente artículo quiere analizar algunos aspectos de la vida de Joan Esterlich Artigues (Felanitx, 1896-París, 1958), impulsor de una de las grandes instituciones catalanas surgidas en el siglo XX, la Fundació Bernat Metge, precisamente en el año en el que se cumple un siglo desde su fundación. Este proyecto vio la luz en la época de entreguerras, unos años en los que se dieron muchos cambios en el mundo de la cultura, unos cambios que marcaron el destino no sólo de España sino de todo el mundo contemporáneo. Uno de los aspectos que invitan a acercarse a esta institución es, especialmente, su ser un espacio de interacción entre el mundo de la literatura y el poder.

Antes de ver en detalle algunos materiales procedentes de archivo sobre la Bernat Metge e introducir algunos conceptos de los estudios de las culturas es necesario destacar las piedras angulares del presente estudio. En primer lugar, hay que aclarar que se considera el término 'literatura' en su sentido más amplio, es decir, como la expresión del sistema sociocultural en el que se produce o, en otras palabras, como la manifestación de una determinada sociedad, de sus reglas y de sus símbolos. No entraremos, obviamente, en el debate sobre qué es literatura y qué formas de representación caben dentro de dicha categoría, sin embargo, lo que sí se puede

afirmar es que es un concepto que tiene que ver no sólo con los textos escritos, sino también con otras formas de expresión y valores compartidos que caracterizan una misma comunidad:

“un conjunt d’activitats, una part de les quals tenen a veure amb aquests «textos per a ser llegits», o per a ser escoltats, o fins i tot per a ser compresos. Ras i curt, es tracta d’unes activitats que inclouen producció i consum, un mercat i relacions de negociació entre normes.”²

En segundo lugar, hay que observar que la época entre 1919 y 1936 en España y Cataluña representa un punto de inflexión: fueron años donde ocurrieron, uno tras otro, eventos sin precedentes, tanto a nivel nacional como internacional, que tuvieron enormes consecuencias para el destino del país. De hecho, la generación que vivió en primera persona esa época tuvo a menudo la sensación de haber perdido la orientación y de ir rumbo a lo desconocido:

“Cada uno de nosotros, hasta el más pequeño e insignificante, ha visto su más íntima existencia sacudida por unas convulsiones volcánicas casi ininterrumpidas que han hecho temblar nuestra tierra europea. [...] Mi Hoy difiere tanto de cada uno de mis Ayer, mis ascensiones y mis caídas, que a veces me da la impresión de no haber vivido una sola sino varias existencias, y todas ellas, del todo diferentes. Hasta tal punto que a menudo me sucede lo siguiente: cuando pronuncio de una tirada «mi vida», maquinalmente me pregunto: «¿Cuál de ellas?».”³

Desde el punto de vista político, la caída de los grandes imperios europeos al final de la Primera Guerra Mundial y el surgimiento de movimientos nacionalistas en distintas regiones del viejo continente pareció marcar la señal que, una vez más —haciendo referencia a la vuelta cíclica indicada por Núñez Seixas⁴— había llegado la hora de las reivindicaciones nacionalistas. Tuvo mucha resonancia, a nivel internacional, el discurso que el presidente de EE.UU. Woodrow Wilson dio el 8 de enero de 1918 y que hoy en día se recuerda en los libros de historia como ‘los catorce puntos’. En esa ocasión, Wilson afirmó catorce principios que, según él, habrían tenido que constituir el fundamento de las relaciones internacionales para garantizar una paz

² Itamar Even-Zohar, “El paper de la literatura en la creació de les nacions d’Europa”, *El Funàmbul: revista de cultura* 5 (primavera de 2015), 63.

³ Stefan Zweig, *El mundo de ayer. Memorias de un europeo* (Barcelona: Acantilado, 2002), 5-6.

⁴ «Pero si aludimos al nacionalismo, la única de las grandes ideologías políticas y movimientos sociales que nacen con la contemporaneidad y se desarrollan plenamente en el siglo XIX, junto con los colectivismos de raíz marxista y el liberalismo, sí que nos encontramos ante una suerte de recurrente vuelta casi cíclica». Xosé Manoel Núñez-Seixas, *Patriotas transnacionales: Ensayos sobre nacionalismos y transferencias culturales en la Europa del siglo XX* (Madrid: Cátedra, 2019), 73.

duradera.⁵ En su discurso, el presidente hacía hincapié en los conceptos de soberanía y libertad, y, por esta razón, se convirtió en el defensor de los pueblos oprimidos:

“An evident principle runs through the whole program I have outlined. It is the principle of justice to all peoples and nationalities, and their right to live on equal terms of liberty and safety with one another, whether they be strong or weak. Unless this principle be made its foundation no part of the structure of international justice can stand.”⁶

Estas observaciones son relevantes porque, como afirma el historiador Rolf Petri en el marco de un estudio sobre las regiones de Europa, la institucionalización de una nación en la forma de Estado es «*a result of historical contingency*»⁷ o, dicho de otra forma, si se quiere entender por qué un Estado tiene éxito en afirmarse y consigue que la comunidad internacional le reconozca su estatus, hay que centrarse en las contingencias históricas que, en un momento dado, pueden ser favorables o no a dichas reivindicaciones. En España, durante los años veinte, los planes catalanistas tenían que enfrentarse a los obstáculos puestos por la dictadura de Primo de Rivera y a las tensiones debidas al tejido social cada vez más hirviente y al desarrollo exponencial de la urbanización, sin embargo, esto no frenó la realización de algunos de los proyectos más ambiciosos que han visto la luz en las tierras de habla catalana.

El vínculo con Cambó y la dificultad de reinventarse al final de la guerra civil

El encuentro entre Francesc Cambó y Joan Esterlich –que tiene lugar cuando el *felanitxer* aún era un adolescente–, sin duda marcó sus vidas. La relación que se forja entre ellos no se limitó a lo laboral, de hecho, ha sido definida como amistad (son muchas las cartas donde el mallorquín le saluda con expresiones como *benvolgut senyor i amic* o *benvolgut protector i amic*, y Cambó a menudo se dirige a él con las palabras *amic Esterlich*) u, otras veces, se ha usado la palabra *mecenazgo*. Hay que tener en cuenta que durante toda la vida Cambó encargó a Esterlich distintos trabajos y que, a lo largo del tiempo, el mallorquín llegó a ser su mayor

⁵ Hay que aclarar que, en su discurso, Wilson no mencionó ni Cataluña ni España, sin embargo, dio especial atención a otros países: Rusia (VI), Bélgica (VII), Francia (VIII), Italia (IX), Austria-Hungría (X), Rumania y los Balcanes (XI), Turquía (XII) y Polonia (XIII) (Link 1984).

⁶ Arthur S. Link, *The Papers of Woodrow Wilson* (Princeton: Princeton University Press, 1984), 536.

⁷ Rolf Petri, “The resurgence of the region in the context of European integration. Recent developments and historical perspective”, *Studies on the History of European Integration (SHEI)* (2012), 160.

Una mirada al difícil equilibrio entre poder y literatura a través de la experiencia de Joan Esterlich

colaborador. No parece excesivo afirmar que el papel de Estelrich era, en la práctica, similar al de un colaborador cercano o un dependiente, por lo menos si se consideran los muchos años que duró su relación laboral y su dependencia económica de Cambó. Por otro lado, Cambó apreció la fidelidad de Estelrich y le ayudó a desarrollar su carrera tanto en España como a nivel internacional.⁸

A partir de la segunda década del siglo XX empezaron a colaborar en dos de los mayores proyectos culturales de la Lliga Regionalista: primero con *Expansió Catalana* —«amb la finalitat de projectar i fer conèixer la producció cultural catalana a l'estranger»⁹— y después con la creación de la *Fundació Bernat Metge*. Juntos se dedicaron a una serie de iniciativas donde la frontera entre lo político y lo cultural se desvanecía hasta confundirlos: Cambó —uno de los mayores hombres políticos de la Cataluña de su tiempo— puso el capital económico para financiar los proyectos,¹⁰ mientras que Joan Estelrich —el joven mallorquín que juntaba en sí las figuras del intelectual y del activista— lucía por su don de gentes, que aprovechaba en su misión de incansable organizador cultural. Lo mismo destacaba Pons i Marquès en 1964 en ocasión de la proclamación de Estelrich como *fill il·lustre de Felanitx*: «*[l]a col·laboració de l'Estelrich amb Cambó té dues vessants: la cultural i la política. No són dos mons apart, ni molt menys, però sí dues actuacions distintes. En la primera, la principal empresa i el major èxit és la Fundació Bernat Metge*».¹¹

La dirección de la *Bernat Metge* se convirtió en la mejor tarjeta de visita de Estelrich en ocasión de las ponencias que dio por toda Europa o en las innumerables cenas de gala a las que asistió. Para entender la misión que para él suponía dirigir la *Bernat Metge* basta con recordar que, como apunta su amigo Josep Pla,¹² «*no comprenia que els clàssics fossin una lletra morta*» y

⁸ Borja de Riquer i Permanyer, “Joan Estelrich. De representant catalanista als congressos de nacionalitats europees a delegat franquista a la UNESCO”, *L’Avenç* 368 (maig 2011), 37-43.

⁹ Giovanni Cattini, “Joan Estelrich i l’*Expansió Catalana*. La traducció de Prat de la Riba i Cambó en la Itàlia feixista.” *Cercles. Revista d’història cultural* 12 (2009), 76.

¹⁰ Algunos trabajos recientes sobre Cambó han puesto de relieve la poca transparencia, o hasta la total ilegalidad, de los negocios gracias a los que se hizo millonario. Si Garrigasait (2020, 22) afirma que «*[g]ràcies a diverses operacions especulatives fetes a l’estranger —de les quals esborra tot rastre—, es fa multimilionari en pocs mesos*», aún más explícito es Borja de Riquer (2019, 113): «Cambó tenía conocimiento de que su compañía [CHADE] pagaba a funcionarios y a políticos para que resolvieran los problemas que surgían. [...] Sabía que su compañía daba dinero de forma regular a diarios de Buenos Aires y a algunos periodistas especializados en economía».

¹¹ Joan Pons i Marquès, *Joan Estelrich en el record d’un contemporani. Discurs llegit en la proclamació solemne de Joan Estelrich i Artigues fill il·lustre de Felanitx* (Felanitx: Edició de l’Ajuntament de Felanitx, 1965), 14.

¹² Josep Pla, *Dotze homenots* (Barcelona: La Butxaca, 2013), 287.

que, además, estaba convencido de que cualquier intelectual propiamente dicho tenía que participar activamente en la vida política de su país, aún más en Cataluña.¹³ Es cierto que estos ideales le guiaron a lo largo de toda su trayectoria, aunque, evidentemente, con la dictadura franquista tuvo que dejar de lado todo tipo de programa catalanista. Una vez más, con el estallido del conflicto en España, Estelrich confirmó su total lealtad a Cambó al apoyar activamente el bando franquista e ir a París, donde se puso al mando de una oficina de Prensa y Propaganda a favor de los sublevados. Esta elección —a la que se debe, seguramente, el olvido en que cayó Estelrich hasta los años 90 del siglo pasado— no fue suficiente para borrar completamente su pasado catalanista y durante los primeros años de la dictadura franquista no tuvo una vida fácil, debido a la desconfianza de algunos sectores del poder militar. Una decisión que, como pone de manifiesto Andreu Manresa,¹⁴ tuvo muchas consecuencias:

«[Estelrich] és un fins al 36 i que després, no mudant el seu corpus de pensament, se situa en el col·laboracionisme amb els qui havia atacat ideològicament en les seves obres. Un pacte contra natura al qual acompanya el silenci, ben entès que no era volgut, sobre la realitat cultural i política de la nostra terra».

Después de la guerra civil pasó dificultades en el intento de salvar a su hermano Bartomeu, que el régimen había encarcelado y condenado a muerte. En una carta del 27 de noviembre de 1939, Cambó escribía a Estelrich: «Querido amigo: Comprendo ahora su rápida salida de París, deseando de todo corazón que su viaje haya sido eficaz».¹⁵ Los documentos que han llegado hasta el día de hoy revelan que Estelrich no consiguió solucionar el problema de su hermano tan pronto como esperaba, como afirma en una carta de 1940: «El asunto de mi hermano está atascado. Por esto yo no puedo moverme estos días de Madrid, ni fijar cuando podré ir a París».¹⁶ El 31 de enero de 1940 desde Suiza, donde se había autoexiliado a causa de la guerra en España, Cambó le contestaba: «Espero que cese de una vez y pronto esta anormalidad de su vida que tiene perturbadas todas sus actividades».¹⁷ En julio de 1940 Estelrich informaba a

¹³ Joan Estelrich, *Fènix o l'esperit de Renaixença* (Mallorca: Editorial Moll, 1988).

¹⁴ Andreu Manresa, “Joan Estelrich: de Mallorca a Europa”, *Joan Estelrich. Obres essencials*, 5-19 (Mallorca: Diari de Balears, 2006), 10.

¹⁵ Carta que Cambó escribe a Estelrich desde Suiza y que envía a la residencia de Estelrich en París. Curiosamente, envía el mismo mensaje en dos versiones distintas: una en castellano y una en catalán. Los documentos están conservados en el Institut Cambó de Barcelona, catálogo Epistolari.

¹⁶ Carta que Estelrich envió a Cambó desde Madrid en 1940 y que ahora está conservada en el Institut Cambó de Barcelona, catálogo Epistolari.

¹⁷ Carta que Cambó escribió a Estelrich el 31 de enero de 1940 desde Montreaux (Suiza). El documento está conservado en el Institut Cambó de Barcelona, catálogo Epistolari.

Cambó: «Mi querido don Francisco: Tuve que venir a Madrid, llamado urgentemente, porque los asuntos de mi hermano se presentan mal, precisa nuevos esfuerzos; seguramente deberé estar aquí todavía la semana que va a empezar»¹⁸. En septiembre del mismo año seguía lamentando la complicada situación del hermano: «Mi querido don Francisco: He venido aquí a Madrid en primer término porque los asuntos de mi hermano se complicaron de pronto gravemente; en estos momentos no puedo hacer todavía ningún pronóstico».¹⁹ Al final, sus esfuerzos dieron los resultados esperados: el hermano evitó la pena de muerte y quedó en la cárcel hasta 1946.²⁰

En 1947 Cambó murió en Buenos Aires, lo que implicó otro choque en la vida de Estelrich que, de hecho, sólo dos años después se mudó a Marruecos para dirigir el diario ‘España’, una elección que, probablemente, tuvo que ver con la situación incómoda que vivía dentro de la España franquista donde, por un lado, era considerado un traidor por los catalanistas y, por otro lado, era mirado con recelo por algunos sectores del régimen dictatorial. Sin embargo, el nuevo contexto político global después de la Segunda Guerra Mundial —la caída del nazi-fascismo en Alemania e Italia y la fundación de la ONU— le ofreció la oportunidad de volver al mundo de la diplomacia internacional y, por fin, aprovechar su larga experiencia en los pasillos de la Sociedad de las Naciones de Ginebra,²¹ así que desde 1951 fue delegado de España en la UNESCO. Parece difícil medir con certidumbre cuánto la nueva realidad política española afectó al Estelrich catalanista, sin embargo, de vez en cuando, en sus escritos el mallorquín deja entrever su turbación, como demuestran estas líneas que escribió en 1949:

“Problema meu: la derrota de Catalunya ha deixat sense aplicació unes energies, una experiència, una informació, un saber, unes tècniques... acumulades en trenta anys d’activitats. Em cal ara aplicar tot això, més o menys parcialment, en empreses en què no hi intervé el meu interès més pregon, la meva persona íntegra. Però em sembla mortalment pitjor no utilitzar-les gens.”²²

¹⁸ Carta manuscrita que Estelrich escribe a Cambó el 7 de julio de 1940. El documento está conservado en el Institut Cambó de Barcelona, catálogo Epistolari.

¹⁹ Carta que Estelrich envió al domicilio de Cambó en Nueva York el 24 de septiembre de 1940 y que ahora está conservada en el Institut Cambó de Barcelona, catálogo Epistolari.

²⁰ Joan Estelrich, *Dietaris. A cura de Manuel Jorba* (Barcelona: Quaderns Crema, 2012).

²¹ Xosé Manoel Núñez-Seixas, *Internacionalitzant el nacionalisme. El catalanisme polític i la qüestió de les minories nacionals a Europa (1914-1936)* (Valencia: Editorial Afers, 2010).

²² Joan Estelrich, *Dietaris. A cura de Manuel Jorba* (Barcelona: Quaderns Crema, 2012), 492.

Una mirada al difícil equilibrio entre poder y literatura a través de la experiencia de Joan Esterlich

Algunos historiadores y periodistas han reflexionado sobre este conflicto interior que, probablemente, Esterlich realmente vivió a partir de los años 40. Uno de los testimonios que merece más atención por el hecho de venir de una persona que le conoció y que lo acompañó en los últimos ocho años de su vida, son las palabras de Carme Serrat²³ en su emotivo recuerdo de Esterlich:

“En Joan no es passà al franquisme ni s’hi adherí. El franquisme se serví d’ell i ell se serví del franquisme, amb una gran dosi d’atreuiment i, ben sovint, amb grans esglais. Tenia por, moltes vegades, per alguna actuació seva massa agosarada. I també sabia que el vigilaven de prop.”

Unas consideraciones que Serrat acompaña a la convicción que «*Joan Esterlich no tenia una plausible informació de les activitats criminals del règim franquista*». ²⁴

Sobre la relación que tuvo con el poder, que no siempre fue ni fácil ni transparente, Borja de Riquer subraya que Esterlich durante los años de la guerra civil expresó claramente opiniones muy distintas que las de los veteranos de la *Lliga*. Más de una vez propuso a Cambó asumir un papel activo para buscar una solución pacífica al conflicto, sin embargo, éste siempre consideró políticamente inoportuna cualquiera acción en ese sentido: «*Esterlich va proposar-li diverses vegades la necessitat de fer gestions a nivell internacional per tal de cercar una solució pacífica al conflicte hispànic i, més en concret, presentar la questio davant la Societat de Nacions de Ginebra per tal de cercar una mediació*». ²⁵

Intelectuales, libros y poder: observaciones de los estudios de las culturas

Cualquier estudio sobre Joan Esterlich no se podría separar de la relación que mantuvo con Cambó, un vínculo profundo que probablemente ninguno de los dos imaginaba el día en que se conocieron. Este caso concreto pone de manifiesto un excelente ejemplo de estrecha relación entre un hombre político y un intelectual:

²³ Carme Serrat, “El meu Joan Esterlich”, *Actes de les jornades d’estudi sobre Joan Esterlich. Palma-Felanitx 17, 18 i 24 d’octubre de 2008*, 231-270 (Barcelona: Publicacions de l’Abadia de Montserrat, 2010), 257.

²⁴ Ibid.

²⁵ Riquer i Permanyer, “Joan Esterlich i Francesc Cambó: les complexes relacions entre intel·lectuals i polítics”, 123.

Una mirada al difícil equilibrio entre poder y literatura a través de la experiencia de Joan Esterlich

“Cambó fou un dels primers polítics europeus a utilitzar intel·lectuals perquè despleguessin i gestionessin els seus ambiciosos projectes culturals. Per això la seva relació amb Joan Esterlich fou, tal vegada, el primer i més evident cas d’una llarga, fecunda i complexa vinculació d’un intel·lectual a un polític català.”²⁶

Una relación que, sin embargo, no prescindía de divergencias e intereses opuestos, como se hizo evidente en el caso de la supuesta intervención para poner fin al conflicto español. Todo esto es aún más complicado por el hecho de encontrarnos frente a una relación jerárquica reconocida y aceptada por las partes que conlleva cuestiones de (in)dependencia intelectual y, por supuesto, (in)dependencia económica. En este sentido Cambó y Esterlich ofrecen un ejemplo de las interacciones entre poder y mundo de la cultura que vale la pena observar de cerca.

Algunas herramientas que se han producido en las últimas décadas en el sector de la historia de la cultura pueden aplicarse a este caso concreto y en el presente estudio haremos referencia al trabajo del investigador israelí Itamar Even-Zohar. Aunque el enfoque del académico de Tel Aviv no sea, específicamente, sobre Cataluña, es innegable que muchas de sus reflexiones encajan en el escenario catalán y adoptan perspectivas que, a lo mejor, pueden aportar nuevas ideas a los trabajos que se desarrollarán en futuro sobre este objeto de estudio. El origen de su investigación se encuentra en la tesis de doctorado que escribió en los años 70 sobre el tema de la traducción literaria y donde, por primera vez, dio a conocer la teoría del polisistema.²⁷ El contexto cultural y geopolítico donde ha crecido Even-Zohar –Israel y Palestina, y las dificultades políticas y culturales que aún caracterizan la realidad de este territorio– debe haber tenido cierta influencia sobre sus intereses académicos visto que, después de algunos años, decidió aplicar algunas reflexiones del sector de la traducción al estudio de las culturas:

“Translation has always been a major way for contacts between peoples and one of the methods with which new cultures modelled themselves after more established ones. [...] however, translation in the narrow sense of re-writing texts between languages should not be taken to be the only, nor even always the major, channel for inter-groupal communication. Contacts, and

²⁶ Ibid. 127.

²⁷ Even-Zohar “Polysystem studies”.

subsequently interferences, use various channels, and translation is therefore only one parameter of what I have suggested to call “transfer”.²⁸

Uno de los primeros puntos de contacto con Joan Esterlich es precisamente el interés por la traducción: Esterlich, de hecho, tradujo muchas obras de los escritores extranjeros que más admiraba, sobre todo en las revistas donde trabajaba en los primeros años de su actividad. Además, creía fuertemente que la traducción era uno de los medios más eficaces para dar a conocer Cataluña en el extranjero y en los demás territorios de España, como se deduce por la actividad de *Expansió Catalana*. Finalmente, la traducción era el pilar de su empresa cultural más relevante y, probablemente, la que le dio más prestigio en el mundo intelectual: la *Fundació Bernat Metge*.

La traducción, la literatura, la cultura son todos elementos fundamentales en su trayectoria y, por esta razón, la definición más completa a aplicar a Esterlich puede que sea ‘activista cultural’. Cabe explicar qué significaba para él la palabra ‘cultura’ y esto, hoy en día, se sabe gracias a las reflexiones que ha dejado negro sobre blanco en algunas de sus obras. Son reflexiones que, sorprendentemente, parecen adelantar algunos elementos muy típicos de los estudios de las culturas. Esterlich dividía la cultura en dos grupos:²⁹ la cultura ‘como creación’ («la más auténtica expresión del alma de un pueblo») y la cultura ‘como instrumento’ («el conjunto de conocimientos que necesitan, en grado distinto, poseer los hombres, para poder producir, trabajar, luchar y mejorarse en la vida»). Curiosamente, también Even-Zohar³⁰ estableció dos categorías en las que se puede dividir la cultura, en este caso entre ‘bienes’ y ‘herramientas’. Según el israelí, por un lado, «la cultura se considera como un conjunto de bienes valiosos, cuya posesión significa riqueza y prestigio», mientras que, por otro, «se considera como un conjunto de herramientas para la organización de la vida, a nivel colectivo e individual». Esta comparación demuestra que los dos autores comparten algunos elementos en común, sin embargo, no debemos olvidar que Esterlich escribió sus reflexiones sesenta años antes que Even-Zohar y unos cuarenta antes de que se empiece a hablar de historia de la cultura, sobre todo, en el mundo académico anglosajón. Esta observación subraya otra de las

²⁸ Dora Sales Salvador, “In conversation with Itamar Even-Zohar about Literary and Culture Theory.” *CLCWeb: Comparative Literature and Culture* 4.3 (2002), 4

²⁹ Joan Esterlich, *Catalanismo y Reforma hispánica* (Barcelona: Montaner y Simón, 1932), 97-98.

³⁰ Itamar Even-Zohar, “La literatura como bienes y como herramientas”, en *Sin Fronteras: Ensayos de Literatura Comparada en Homenaje a Claudio Guillén* (Madrid: Editorial Castalia, 1999*), 27-28.

Una mirada al difícil equilibrio entre poder y literatura a través de la experiencia de Joan Esterlich

características que se le ha reconocido a Estelrich: ser un pionero, en este caso, un pionero de los estudios de las culturas. A lo mejor esto fue la directa consecuencia de sus múltiples intereses, de sus contactos y amistades entre la élite intelectual europea e internacional, en fin, de ser un personaje extremadamente multidisciplinario.

No sorprende que su legado sea una muestra de su personalidad polifacética: fue un hombre que se dividió entre el periodismo, la gestión de proyectos culturales y la política, sin dejar nunca la pasión por la literatura y la esperanza de escribir, tarde o temprano, su obra completa. El título que eligió para la obra *Entre la vida i els llibres*, publicada en 1926 y que muchos estudiosos consideran la obra más representativa³¹ de su personalidad, define claramente la centralidad que tuvieron los libros –y la lectura en general– en su existencia, como afirmaba en el prólogo:

“Per cada ratlla escrita, cents de llegides abans. [...] Per al meu cas, modestíssim, reclamo el dret d’advertir que si jo dic llibresc no vull dir oposat a la vida. Ben al revés: en els llibres, i concretament en els autors de què parlo aquí, he copsat la més intensa vida. Per comptes d’eixarrear-me, els llibres han excitat en mi l’impuls vital i el desig d’acció.”³²

En otra publicación de 1936, ‘Del libro y su emoción’, reafirmaba su fe en los libros, sin ocultar su preferencia y admiración por los clásicos:

“El lector de juicio, el humanista, busca las obras clásicas [...] Yo llamaría clásicas aquellas obras que son frutos de condensación, elixir de experiencia. Aquellas que con el mínimo de palabras procuran el máximo de contenido y de sugerencia. Porque el gran escritor es aquel que sirve y estimula a la memoria y a la imaginación del lector; no el que las suprime.”³³

Su amigo Josep Pla³⁴ le criticó por sus múltiples intereses, que veía como la causa de su ‘dispersión’ y la razón por la que nunca logró completar la gran obra literaria de su vida. Sin embargo, no todos están de acuerdo con esta interpretación, y Carme Serrat, en cambio, prefería hacer hincapié en su generosidad:

³¹ Isabel Graña, “Joan Estelrich (1896-1958): Presència, acció i intervenció en la cultura catalana del segle XX”, En *Entre la vida i els llibres, V-XXVII* (Barcelona: Publicacions de l’Abadia de Montserrat, 1996).

³² Joan Estelrich, *Entre la vida i els llibres* (Barcelona: Publicacions de l’Abadia de Montserrat, 1996), 9.

³³ Joan Estelrich, *Del libro y su emoción* (Barcelona: Edición de la Cámara Oficial del Libro de Barcelona, 1936), 8-9.

³⁴ Josep Pla, *Dotze homenots*.

Una mirada al difícil equilibrio entre poder y literatura a través de la experiencia de Joan Esterlich

“Lo que Pla llama dispersión, no es más que una constante donación de sí mismo. A través de sus múltiples actividades, siempre fue consecuente con este modo de ser. La obra que soñaba realizar y que apenas empezó, no hubiese sido para él más que un descanso, un placer que se prometía para los últimos años de su vida.”³⁵

Otro de los puntos de contacto entre Estelrich y Even-Zohar se debe a los trabajos del israelí sobre el papel de la literatura en la creación de las naciones europeas que, evidentemente, tiene mucho que ver con Cataluña y con el catalanismo político que representaba Estelrich. Según estos estudios, no hay que considerar la cultura como algo ajeno a los procesos de construcción de una Nación o de un Estado, sino todo lo contrario, porque es un elemento clave a la hora de explicar su éxito o fracaso. En una entrevista concedida hace unos años al periódico *Ara*, Even-Zohar³⁶ lo explicaba diciendo que «el Estado es una agencia de planificación cultural» y que puede haber movimientos que surgen desde abajo cuando «algún agente identifica uno o más problemas y consta que así la vida no es buena para una determinada colectividad porque los otros toman las decisiones sobre su vida».

Lo que se quiere destacar en este caso es que, evidentemente, el estudio de la literatura y de la cultura se puede aplicar también a la ‘falta de creación’ de las naciones, aludiendo al título de un artículo de Even-Zohar.³⁷ En este sentido, Cataluña es un objeto de estudio ideal si se considera como un ejemplo de ‘nación sin Estado’³⁸ que, históricamente, siempre ha contado con movimientos interiores que aspiraban a cambiar su estatus político: «en Cataluña los escritores y la literatura han dado y siguen dando forma a la cultura, lo que es hasta cierto punto dar forma al país».³⁹

³⁵ Carme Serrat, “El meu Joan Estelrich”, 255.

³⁶ Itamar Even-Zohar, “Entrevista d’Antoni Bassas a Itamar Even-Zohar”, entrevistado por Antoni Bassas, *Ara* (27 de octubre de 2018).

³⁷ Itamar Even-Zohar, “El paper de la literatura en la creació de les nacions d’Europa”, *El Funàmbul: revista de cultura* 5 (primavera de 2015): 58-74.

³⁸ Según Montserrat Guibernau «[b]y ‘nations without states’ I refer to nations which, in spite of having their territories included within the boundaries of one or more states, by and large do not identify with them. The members of a nation lacking a state of their own regard the state containing them as alien and maintain a separate sense of national identity generally based upon a common culture, history, attachment to a particular territory and the explicit wish to rule themselves. Self-determination is sometimes understood as political autonomy, in other cases it stops short of independence and often involves the right to secede», p.16.

³⁹ Jaume Subirana, *Construir con palabras: Escritores, literatura e identitat en Catalunya (1859-2019)* (Madrid: Cátedra, 2018), 15.

El punto de partida es que no se pueden separar la cultura y la literatura de su entorno sociocultural, de los actores que forman parte de su sistema y de su función en la creación de modelos de vida: «[l]iterature is not an a-historical “given”, but a sociocultural institution, a people-made industry that managed to produce [...] valued goods as well as models for organizing or managing life that far transcended the “reading” of the written text».⁴⁰ Estelrich era una pieza muy importante de la industria cultural que quería promover los valores catalanistas en la sociedad, especialmente entre la burguesía y los conservadores de derecha, es decir, los principales electores de la *Lliga*.

Estelrich tenía, evidentemente, la sensibilidad para trabajar dentro del mundo de la cultura y ser él mismo un intelectual respetado por la élite humanista europea y, al mismo tiempo, tenía el pragmatismo necesario para encargarse de cualquier tipo de asunto sobre la gestión de empresas culturales: desde organizar el trabajo del equipo de colaboradores, hasta redactar artículos de propaganda, desde solicitar subvenciones a las administraciones públicas, hasta gestionar las cuentas económicas de sus empresas. Estas funciones que Estelrich desempeñaba, entre muchas otras, ponen de relieve que la industria cultural funciona como un mercado de productos o valores, es decir, «*el conjunt de factors relacionats amb la compra i la venda del repertori cultural, és a dir, amb la promoció dels diferents tipus de consum*».⁴¹ En este espacio, de tamaño variable, hay productores y consumidores de bienes, una institución que decide las normas de interacción y un repertorio compartido por los actores del sistema. Cada comunidad que se identifica en un conjunto de individuos (ej. una nación), comparte un repertorio, sin embargo, el repertorio no es inmutable y puede haber agentes que quieren cambiar dicho repertorio y lo hacen llevando opciones culturales alternativas dentro del mercado.

Uno de los aspectos en los que hace hincapié Even-Zohar es la importancia de encontrar y explicar las relaciones entre quienes detienen el poder y la élite intelectual que trabaja en la industria de la cultura (o ‘agentes sociosemióticos’)⁴² porque es clave a la hora de analizar el

⁴⁰ Dora Sales Salvador, “In conversation with Itamar Even-Zohar about Literary and Culture Theory”, *CLCWeb: Comparative Literature and Culture* 4.3 (2002), 7.

⁴¹ Itamar Even-Zohar, “Factors i dependències en la cultura”, *Els Marges* 62 (1998), 55.

⁴² Término con el que Even-Zohar identifica a «un grup petit de gent [...] popularment coneguts com a escriptors, poetes, pensadors, crítics, filòsofs i semblants, [que] van produir un enorme corpus de textos per a justificar, sancionar i sustentar l’existència i l’atractiu de pertànyer a aquestes identitats». En Itamar Even-Zohar, “El paper de la literatura en la creació de les nacions d’Europa”, *El Funàmbul: revista de cultura* 5 (primavera de 2015), 68-69.

éxito o el fracaso en la formación de identidades colectivas: «*els grups i els individus interessats a controlar, dominar i regular la cultura sovint són també actius en l'elaboració del seu repertori*». ⁴³ No cabe duda de que este es otro aspecto a relacionar con las acciones de Estelrich, que, a lo largo de su vida, mantuvo constantes relaciones con el poder, no sólo con Cambó sino en Mallorca con Joan March y con el régimen franquista y, por supuesto, durante su trabajo en la Sociedad de las Naciones y, después de la Segunda Guerra Mundial, como miembro de la delegación española en la UNESCO.

A lo largo de la trayectoria de Estelrich es posible identificar una secuencia de poderes centrales (la dictadura de Miguel Primo de Rivera, la Segunda República, el gobierno de Burgos y la dictadura franquista) que, en un momento dado, consiguieron la hegemonía dentro del país y otro centro de poder periférico o alternativo (representado políticamente por la Lliga Regionalista, obviamente hasta la dictadura franquista) que, desde Cataluña, buscaba mejorar la vida de su comunidad y aspiraba también a cambiar el modelo político de España, haciendo hincapié en lo que Cataluña podía aportar al Estado. Esta visión de la realidad como un polisistema es otro legado de Even-Zohar que identifica, normalmente, más de un sistema, cada uno con su centro. Así que en un polisistema habrá un centro oficial y otros periféricos que, a lo largo del tiempo, pueden hacerse con el poder y convertirse en el nuevo centro del polisistema. Si se considera esta interpretación, Estelrich a través de sus empresas culturales trabajaba dentro de un sistema (catalanismo político) que formaba parte de un polisistema nacional (Estado español) en el que había un centro (Estado/dictadura) y otros sistemas periféricos (ej. Galicia). Al mismo tiempo, el sistema de Estelrich (catalanismo) tenía puntos de contactos con otros polisistemas internacionales (ej. Portugal dentro de la península ibérica, la comunidad internacional representada en la Sociedad de las Naciones). En España, los dos centros (Estado y catalanismo) estaban claramente en competición entre sí en algunos momentos históricos (opresión/dictadura), mientras que en otros interactuaban y colaboraban (Segunda República Española). Sin embargo, el centro alternativo (catalanista) siempre aspiraba a mejorar su estatus y a tener un papel más relevante dentro del centro oficial del polisistema:

⁴³ Itamar Even-Zohar, "Factors i dependències en la cultura", *Els Marges* 62 (1998), 49.

“Políticos nuestros, como Cambó, vienen a ser los más auténticos representantes, en el campo de la acción, de la nueva forma de vida a que aspira toda la parte de la sociedad española que no se resigna a continuar siendo feudal y rural. Y ante el Poder, considerado como síntesis de las actuaciones posibles, se trata de saber si podrá ensayarse una política auténticamente y directamente catalana, no en el sentido de considerar sólo los intereses locales catalanes, sino en otro sentido, más amplio y generoso, de aportar a los asuntos del Estado esta concepción moderna, europea, elástica, racional, industrial, realista, empírica si queréis, qué es la antítesis de la concepción rígida, unitarista, abstracta, plural y dogmática, que ha dominado hasta ahora y que ha dado como consecuencia este tristísimo y constante descenso, qué es la historia española de los últimos tiempos. Porque el descenso ha sido tan persistente, incluso durante siglos, que ya precisa no atribuirlo a esa o aquella dinastía, a ese o aquel rey, a esa o aquella forma de gobierno, a ese o aquel político, antes precisa profundizar mucho más adentro en la etiología del mal hasta llegar a la conclusión de que la causa radica en un elemento de permanencia: en una mentalidad, en una concepción, en un sentido del Estado. Contra esta mentalidad nefasta nosotros luchamos como catalanes, como miembros del conjunto hispánico y como hombres.”⁴⁴

Cabe subrayar que ni Cambó ni Estelrich apoyaron el separatismo (Garrigasait 2020, Ucelay-Da Cal 2003), que, de hecho, en la historia catalana ha tenido mayor consentimiento sólo en la historia más reciente. Ellos estaban a favor de un papel más central de Cataluña en la toma de decisiones del Estado y a favor de la heterogeneidad cultural del país. Para Estelrich la diversidad cultural no era un problema, sino una oportunidad y una fuente de riqueza que había que aprovechar:

“hay entre los hispanos unas determinadas diferencias; y creo además que estas diferencias no impiden la más perfecta unión y la más perfecta cordialidad. Creo también que la afirmación de esta realidad, de esta diferenciación, es base indispensable para que haya fraternidad [...] Quede, pues, sentado que no somos, que no hemos de ser todos unos. Este es mi criterio. Para entendernos, empezaremos por confesar que somos fatalmente distintos.”⁴⁵

⁴⁴ Joan Esterlich, *Catalanismo y Reforma hispánica* (Barcelona: Montaner y Simón S.A., 1932), 108-109.

⁴⁵ Joan Esterlich, *Catalanismo y Reforma hispánica* (Barcelona: Montaner y Simón S.A., 1932), 161.

Traducir para plasmar

Las herramientas de los estudios culturales se pueden aplicar también al estudio de la Fundació Bernat Metge: una institución que se creó en 1922 para traducir al catalán las obras clásicas y que contaba con el aporte de algunos de los literatos más conocidos de esa época (Joaquim Balcells, Lluís Nicolau d'Olwer, Carles Riba, entre otros). Quedaba claro desde el principio el objetivo lingüístico que suponía la edición de las obras clásicas en lengua catalana:

“Por medio de la traducción concienzuda de los autores antiguos, queremos llevar nuestra lengua al rango a que aspira, enriquecerla, elegantizarla, sutilizarla. [...] se trata de cerrar el proceso de perfección del catalán moderno.”⁴⁶

Sin embargo, no hay que olvidar que este proyecto también se realizó gracias al dinero de Francesc Cambó, «el político español con mejores relaciones en el mundo internacional de los negocios»⁴⁷ de esa época. Es evidente que tanto el poder como el sector cultural estaban representados dentro de la institución, lo que implicaba una constante interacción entre ellos, como demuestran los epistolarios conservados en el Institut Cambó y en el Fondo Joan Esterlich de la Biblioteca de Catalunya de Barcelona. En general, según Cambó, era fundamental involucrar a los intelectuales en los planes catalanistas, más allá de la Bernat Metge: «[s]u intención era resolver el pleito españolista-catalanista con el encuentro de la intelectualidad de ambas partes. [...] Era imprescindible ganar intelectuales a la causa».⁴⁸

Si no se considera la traducción exclusivamente como una operación lingüística, sino también como una obra de conversión de valores y significados de un (poli)sistema de origen a otro de destino, el trabajo de la Fundació Bernat Metge no se aprecia en su totalidad. En su investigación, Franquesa Gòdia⁴⁹ observa este matiz en la institución de Cambó y Esterlich, y la incluye dentro de la ‘escuela de la manipulación’ al considerar que «*qualsevol reescriptura literària [...] implica una manipulació. [...] aquesta manipulació serveix per a perpetuar o minar el poder i la ideologia establerts, segons l'ús que se'n faci*». Además, hace hincapié

⁴⁶ Ibid. 32.

⁴⁷ Borja de Riquer i Permanyer, “Francesc Cambó y la CHADE. ¿Qué hace un político «nuevo» presidiendo una multinacional corruptora?”, *Ayer. Revista de Historia Contemporánea* 115 (2019), 110.

⁴⁸ Enric Ucelay-Da Cal, *El imperialismo catalán. Prat de la Riba, Cambó, D'Ors y la conquista moral de España* (Barcelona: Edhasa, 2003), 829.

⁴⁹ Montserrat Franquesa Gòdia, *La Fundació Bernat Metge, una obra de país (1923-1938)* (Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2013), 7.

también en la relación entre traducción y poder al constar que «*la reescriptura literària ha servit per a enfortir el pensament dominant, que s'imposa sobre altres visions del món i tendeix a reprimir-les. Qui reescriu la literatura, també reescriu la societat*». ⁵⁰ De forma similar, el lingüista italiano Paolo Balboni ⁵¹ subraya que cualquier tipo de fenómeno comunicativo implica poner algo en común (como enseña su raíz latina *communis*) y que, normalmente, se hace con la intención de lograr un objetivo:

“non si comunica per il piacere di comunicare, tranne in pochissimi casi; si comunica per convincere, per ottenere o vietare qualcosa, per far ridere o stimolare altri sentimenti - e l'efficacia della comunicazione si valuta sul risultato, cioè sull'essere riusciti a ottenere ciò che si voleva, non sulle intenzioni di chi comunica.”

Estas reflexiones apoyan la idea de que detrás de la traducción de obras –y de la comunicación en sentido más general (en el caso de Estelrich, sus artículos en revistas y periódicos, los congresos, los ensayos)– están los valores y los objetivos promovidos por los que detienen el poder y que toman las decisiones sobre los productos culturales que se ponen a disposición en el mercado, «*les institucions públiques o privades, els cercles acadèmics, les agències literàries o les mateixes editorials actuen com a factors de control, determinen què es tradueix i influeixen en el sistema literari*». ⁵² Es en este sentido que Even-Zohar habla de planificación de la cultura, como un sistema donde distintos actores interactúan para ampliar el repertorio de opciones a disposición de una comunidad y que, gracias a este continuo trabajo, puede adaptarse a los cambios de su entorno y aprovechar nuevas oportunidades: «Mediante una puesta en práctica efectiva tanto los que detentan el poder como los planificadores pueden dominar o controlar a la entidad social correspondiente». ⁵³ Todo lo antedicho sugiere que una de las intenciones de Cambó fuera la de controlar o de aumentar su influencia sobre la sociedad catalana en una época –entre 1901 y 1923– donde la Lliga Regionalista era el partido político hegemónico en Cataluña. Una iniciativa cultural y catalanista como la Bernat Metge correspondía a los intereses de sus electores que, generalmente, eran exponentes de la burguesía

⁵⁰ Ibid.

⁵¹ Paolo E. Balboni Balboni, *Le sfide di Babele. Insegnare le lingue nelle società complesse* (Novara: UTET Università, 2006), 55.

⁵² Montserrat Franquesa Gòdia, *La Fundació Bernat Metge, una obra de país (1923-1938)* (Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2013), 8.

⁵³ Itamar Even-Zohar, “Planificación de la cultura y mercado”, *Teoría de los Polisistemas. Estudio introductorio, compilación de textos y bibliografía*, 71-96 (Madrid: Arco, 1999b), 72.

industrial, de los propietarios agrícolas y de la clase media. Esta identificación puede explicar la razón por la cual, durante los años de la dictadura, la *Fundació* se convirtió en un símbolo de resistencia y de defensa de los valores catalanistas:

“La missió de la Fundació Bernat Metge no ha d’èsser tant sols la d’incorporar els clàssics grecs i llatins a la llengua i a la cultura catalanes [...] En aquests temps de pertorbació i d’anarquia que viu la humanitat, i que tant accentuadament patim a Catalunya, la difusió de la cultura clàssica pot fer un gran bé: ella pot dur-nos un sentit d’equilibri i de mesura que no sempre hem tingut a Catalunya [...] La Fundació Bernat Metge compta avui amb tots els elements necessaris per a l’acompliment de la gran missió que li és confiada: té els mitjans materials per assegurar la continuïtat de la seva acció; té al davant un home que és un formidable dipòsit d’energies; compta amb vosaltres que podeu i voleu servir la seva altíssima missió cultural i patriòtica.”⁵⁴

En este discurso de Cambó de 1923 (conservado en el fondo Estelrich) se hace referencia a unos conceptos claves que merecen atención: cultura, energía, misión, patria. Tenerlos en cuenta es fundamental para entrever el dibujo político detrás del escaparate de la editorial de clásicos. El hombre que Cambó define como un verdadero depósito de energía es, por supuesto, Joan Estelrich, quien, por su lado, no tendrá ninguna dificultad en promover los ideales humanistas en los que creía profundamente y que marcarán su trayectoria y su visión del mundo.⁵⁵ Es interesante observar aquí otra analogía con el trabajo de Even-Zohar con respecto al uso de la palabra ‘energía’, un término que para el investigador de Tel Aviv define esa condición de vitalidad y hervimiento de ideas de algunas comunidades: «la actividad de planificación *per sé* genera a largo plazo una cierta dinámica, un aumento de la vitalidad que posibilita a la entidad en cuestión el acceso a opciones de las que previamente pudo haber excluida».⁵⁶

En los años de la dictadura de Miguel Primo de Rivera, poseer las primeras ediciones de la Bernat Metge tenía un valor simbólico: era como mantener viva la llama del catalanismo en

⁵⁴ Discurso que Cambó dio a los colaboradores de la Fundació Bernat Metge el día 11 de abril de 1923. Documento conservado en el Fondo Joan Estelrich de la Biblioteca de Catalunya.

⁵⁵ Silvia Coll-Vinent, “Joan Estelrich: un periodista entre el humanismo y la política”, *Cuadernos Hispanoamericanos* 817-818 (julio de 2018), 182-194; “Joan Estelrich i el nou humanisme a l’Europa d’entreguerres”, *Caplletra* 70 (primavera de 2021), 111-138.

⁵⁶ Itamar Even-Zohar, “Planificación de la cultura y mercado”, *Teoría de los Polisistemas. Estudio introductorio, compilación de textos y bibliografía*, 71-96 (Madrid: Arco, 1999b), 73.

una época oscura donde toda aspiración de libertad tenía que mantenerse oculta ante los ojos del régimen. Así lo recordaba Cambó a finales de 1930:

“En els altres anys, l'àpat de la Fundació, tenia el sabor d'una certa clandestinitat i l'encant de les cerimònies cristianes a les catacumbes. Aquest any, perdrà aquell encís, però en tindrà un altre que ens ha de donar a tots un goig encara més gran: Serà la prova plena que les divisions i lluites entre catalans paren i s'aturen a les portes del temple sagrat de la nostra cultura pairal.”⁵⁷

El fin de la dictadura en el año 1930 marca el comienzo de una década de grandes cambios en España —algunos tan traumáticos como inesperados—, sin embargo, a pesar de todo, en los planes de Cambó y Estelrich nada tenía que obstaculizar la actividad de la *Fundació* que, de hecho, no paró ni en los años de la guerra civil. Al final de la misma carta, Cambó hablaba del futuro de la *Fundació* y del papel estratégico que habría desempeñado:

“La Fundació Bernat Metge, en cessar la persecució contra la cultura catalana, no reduirà el camp de la seva acció ni la intensitat de la seva tasca. Noves vos seran donades que vos dirán com l'obra de la Fundació extén i intensifica la seva aportació al patrimoni comú de la cultura catalana, que serà, en definitiva, l'arma més segura per al triomf dels nostres ideals i per a consolidar-lo en forma que tota força humana sigui impotent per a destruir-lo.”

En estas últimas líneas Cambó equipara la *Fundació* a un arma para conseguir el triunfo de los ideales catalanistas, una herramienta indispensable para que estos valores se consoliden a pesar de cualquier evento que pueda amenazarlos: en fin, como ya se ha comentado antes, un proyecto editorial que parece mucho más que una obra de traducción de literatura clásica.

Conclusiones

En conclusión, las actividades a las que se dedicó Joan Estelrich ponen de relieve la estrecha relación que tuvo con el mundo del poder, sobre todo con Francesc Cambó. Si, por un lado, aprovechó la amistad con Cambó para desarrollar una carrera exitosa a nivel nacional e internacional, por otro, vivió en su propia piel las dificultades que conlleva un vínculo tan

⁵⁷ Carta escrita por Cambó el 9 de diciembre de 1930 para Estelrich y que está conservada en el catálogo 'Epistolari' del Institut Cambó de Barcelona.

estrecho con el poder a largo plazo. Es innegable que gracias a la inversión de Cambó se hizo posible la realización de la *Fundació Bernat Metge*, una iniciativa de excelencia a nivel internacional, que se puede comparar con otras empresas similares que se llevaron a cabo en Francia y Reino Unido. Al mismo tiempo, algunos conceptos proporcionados por los estudios de las culturas destacan los objetivos políticos que estaban detrás del mecenazgo, de manera similar a lo que ya han señalado algunos estudios sobre Cambó, «estuvo siempre preocupado por ofrecer la imagen de ser un político “nuevo” [...] estaba notablemente preocupado por saber cómo pasaría a la historia».⁵⁸ No parece baladí subrayar que al final de la guerra civil Estelrich y Cambó trabajaron duramente para que la dictadura no censurara definitivamente la *Bernat Metge* y que, una vez más, el arte de la diplomacia de Estelrich fue clave para evitar el cierre de la *Fundació*.

Entre las herramientas que se han desarrollado gracias a la investigación de Itamar Even-Zohar, destaca la aplicación de la teoría del polisistema a la realidad de Estelrich: un hombre de múltiples intereses que se puede interpretar como una pieza de un polisistema donde varios sistemas interactuaban, que competían o colaboraban entre sí según las condiciones. Lo que demuestra el caso de la *Bernat Metge* y que se puede trasladar al presente es que, generalmente, es un error acercarse a los proyectos culturales sin considerar el contexto sociocultural y político en el que surgen, y los objetivos personales de sus impulsores. El objetivo del investigador tiene que ser identificar y observar las relaciones entre poder y cultura porque es un trabajo que puede ser clarificador a la hora de entender los objetivos que realmente están detrás de una iniciativa.

Finalmente, otro aspecto que cabe mencionar es la oportunidad de aplicar algunos conceptos de historia de la cultura al análisis de las, así llamadas, naciones sin Estado. La literatura y la cultura como medio para la creación de las naciones y para promover la identificación en una comunidad determinada, es un punto de partida que puede generar otras observaciones, sobre todo si se aplica a esos casos donde la formación de un Estado no ha tenido éxito. Centrarse en los agentes que, en distintas maneras, participan en la creación de productos culturales dentro una determinada comunidad parece sugerir la dirección de futuras reflexiones para mejorar el conocimiento del mundo de hoy y de las contingencias que lo han generado.

⁵⁸ Borja de Riquer i Permanyer, “Francesc Cambó y la CHADE. ¿Qué hace un político «nuevo» presidiendo una multinacional corruptora?”, *Ayer. Revista de Historia Contemporánea* 115 (2019), 107.

Bibliografía

- Balboni, Paolo, E. *Le sfide di Babele. Insegnare le lingue nelle società complesse*. Novara: UTET Università, 2006.
- Cattini, Giovanni. “Joan Estelrich i l'Expansió Catalana. La traducció de Prat de la Riba i Cambó en la Itàlia feixista.” *Cercles. Revista d'història cultural* 12 (2009): 75-89. <http://diposit.ub.edu/dspace/handle/2445/15904>.
- Coll-Vinent, Silvia. “Joan Estelrich i el nou humanisme a l'Europa d'entreguerres”. *Caplletra* 70 (primavera de 2021): 111-138.
- Coll-Vinent, Silvia. “Joan Estelrich: un periodista entre el humanismo y la política.” *Cuadernos Hispanoamericanos* 817-818 (julio de 2018): 182-194.
- Estelrich, Joan. *Dietaris. A cura de Manuel Jorba*. Barcelona: Quaderns Crema, 2012.
- Estelrich, Joan. *Joan Estelrich. Obres essencials*. Mallorca: Diari de Balears, 2006.
- Estelrich, Joan. *Entre la vida i els llibres*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1996.
- Estelrich, Joan. *Fènix o l'esperit de Renaixença*. Mallorca: Editorial Moll, 1988.
- Estelrich, Joan. *Del libro y su emoción*. Barcelona: Edición de la Cámara Oficial del Libro de Barcelona, 1936.
- Estelrich, Joan. *Catalanismo y Reforma hispánica*. Barcelona: Montaner y Simón S.A., 1932.
- Even-Zohar, Itamar. “Entrevista d'Antoni Bassas a Itamar Even-Zohar.” Entrevistado por Antoni Bassas. *Ara*, 27 de octubre de 2018. Disponible en: https://www.ara.cat/videos/entrevistes/entrevista-antoni-bassas-itamar-zohar_7_1299705.html
- Even-Zohar, Itamar. “El paper de la literatura en la creació de les nacions d'Europa.” *El Funàmbul: revista de cultura* 5 (primavera de 2015): 58-74. <https://www.tau.ac.il/~itamarez/ez-publications.htm>.
- Even-Zohar, Itamar. “La literatura como bienes y como herramientas.” En Darío Villanueva, Antonio Monegal & Enric Bou, coords. *Sin Fronteras: Ensayos de Literatura Comparada en Homenaje a Claudio Guillén*, 27-36. Madrid: Editorial Castalia, 1999a.

Una mirada al difícil equilibrio entre poder y literatura a través de la experiencia de Joan Esterlich

- Even-Zohar, Itamar. "Planificación de la cultura y mercado." En *Teoría de los Polisistemas. Estudio introductorio, compilación de textos y bibliografía*, 71-96. Madrid: Arco, 1999b.
- Even-Zohar, Itamar. "Factors i dependències en la cultura." *Els Marges* 62 (1998): 41-58. <https://www.tau.ac.il/~itamarez/ez-publications.htm>.
- Even-Zohar, Itamar. "Polysystem studies." *Poetics Today: International Journal for Theory and Analysis of Literature and Communication*, vol. 11 (I), (1990): 1-268. <https://www.tau.ac.il/~itamarez/ez-publications.htm>.
- Franquesa Gòdia, Montserrat. *La Fundació Bernat Metge, una obra de país (1923-1938)*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2013.
- Garrigasait, Raül. *Els fundadors. Una història d'ambició, clàssics i poder*. Barcelona: Ara Llibres, 2020.
- Graña, Isabel. "Joan Estelrich (1896-1958): Presència, acció i intervenció en la cultura catalana del segle XX." En *Entre la vida i els llibres*, V-XXVII. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1996.
- Guibernau, Montserrat. *Nations without States: Political Communities in a Global Age*. Cambridge: Polity Press, 1999.
- Link, Arthur S. *The Papers of Woodrow Wilson*, vol. 45. Princeton: Princeton University Press, 1984. <https://press.princeton.edu/books/hardcover/9780691047058/the-papers-of-woodrow-wilson-volume-45>.
- Manresa, Andreu. "Joan Estelrich: de Mallorca a Europa". En *Joan Estelrich. Obres essencials*, 5-19. Mallorca: Diari de Balears, 2006.
- Núñez-Seixas, Xosé Manoel. *Patriotas transnacionales: Ensayos sobre nacionalismos y transferencias culturales en la Europa del siglo XX*. Madrid: Cátedra, 2019.
- Núñez-Seixas, Xosé Manoel. *Internacionalitzant el nacionalisme. El catalanisme polític i la qüestió de les minories nacionals a Europa (1914-1936)*. Valencia: Editorial Afers, 2010.
- Petri, Rolf. "The resurgence of the region in the context of European integration. Recent developments and historical perspective." *Studies on the History of European Integration (SHEI)*, VIII (2012): 159-171. <https://iris.unive.it/handle/10278/30315?mode=full.156#.Yf0LKerMLIU>.
- Pla, Josep. *Dotze homenots*. Barcelona: LaButxaca, 2013.

Una mirada al difícil equilibrio entre poder y literatura a través de la experiencia de Joan Esterlich

- Pons i Marquès, Joan. *Joan Estelrich en el record d'un contemporani. Discurs llegit en la proclamació solemne de Joan Estelrich i Artigues fill il·lustre de Felanitx*. Felanitx: Edició de l'Ajuntament de Felanitx, 1965.
- Riquer i Permanyer, Borja, de. "Francesc Cambó y la CHADE. ¿Qué hace un político «nuevo» presidiendo una multinacional corruptora?" *Ayer. Revista de Historia Contemporánea* 115 (2019): 105-130.
- Riquer i Permanyer, Borja, de. "Joan Estelrich. De representant catalanista als congressos de nacionalitats europees a delegat franquista a la UNESCO." *L'Avenç* 368 (maig 2011): 37-43.
- Riquer i Permanyer, Borja, de. "Joan Estelrich i Francesc Cambó: les complexes relacions entre intel·lectuals i polítics." En *Actes de les jornades d'estudi sobre Joan Estelrich. Palma-Felanitx 17, 18 i 24 d'octubre de 2008*, 107-132. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2010.
- Sales Salvador, Dora. "In conversation with Itamar Even-Zohar about Literary and Culture Theory." *CLCWeb: Comparative Literature and Culture* 4.3 (2002). <https://docs.lib.purdue.edu/clcweb/vol4/iss3/2/>.
- Serrat, Carme. "El meu Joan Estelrich." En *Actes de les jornades d'estudi sobre Joan Estelrich. Palma-Felanitx 17, 18 i 24 d'octubre de 2008*, 231-270. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2010.
- Subirana, Jaume. *Construir con palabras: Escritores, literatura e identidad en Cataluña (1859-2019)*. Madrid: Cátedra, 2018.
- Ucelay-Da Cal, Enric. *El imperialismo catalán. Prat de la Riba, Cambó, D'Ors y la conquista moral de España*. Barcelona: Edhasa, 2003.
- Zweig, Stefan. *El mundo de ayer. Memorias de un europeo*. Barcelona: Acantilado, 2002.